

**INFLUENCIA DEL ROL DEL DOCENTE EN EL PROCESO DE PROMOCIÓN DE LA
LECTURA DURANTE EL CICLO DE FORMACIÓN INICIAL (GRADO 1° A 3°).**

MARIBEL ÁLVAREZ VALENCIA

**Trabajo de grado para optar al título de
Licenciada en Inglés-Español**

Asesor.

Magister. Elizabeth Noreña Jaramillo

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA INGLÉS-ESPAÑOL

MEDELLÍN

2016

DEDICATORIA

A mi madre por ser el pilar fundamental en todo lo que soy, en todo lo que me habita, por ser mi referente aún después de la vida.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por ser luz y fuerza en mi vida, por guiar cada paso y acompañar cada decisión, por no dejarme caer, por ayudarme a llegar hasta este punto.

A mi familia, por el apoyo incondicional, por ser el motor de impulso y la mayor motivación para resistir.

A mi universidad, por haberme permitido formarme en ella, a todos los docentes que fueron partícipes de mi proceso educativo, especialmente a mi asesora de trabajo de grado, Elizabeth Noreña, por hacer más liviano el camino, por su gran ayuda y colaboración en cada momento de consulta y soporte.

RESUMEN

En este estudio se examina el papel del docente en el proceso de promoción de lectura durante el ciclo de formación inicial, a través de la observación continua y el análisis de prácticas educativas reales. Se confrontan las teorías sobre promoción de lectura, formación del hábito lector y la comprensión lectora con la acción del docente en el aula de clase. Además, este estudio reflexiona sobre la responsabilidad social y cultural que tiene la escuela sobre la lectura y sobre la formación humana.

Los datos analizados sugieren que la escuela debe ser un espacio que vincule al estudiante desde su individualidad con la lectura, la escuela debe propiciar al estudiante espacios y posibilidades para que se interese por la lectura y convierta dicho acto en necesidad y analiza cómo desde la actividad del docente estos objetivos se cumplen o se omiten.

PALABRAS CLAVES

Promoción de lectura, hábito lector, comprensión lectora, docente.

ABSTRACT

This study examines the role of the teacher in the process of promoting reading during the initial training cycle, through continuous observation and analysis of actual educational practices. Theories about reading promotion, reading habit formation and reading comprehension are confronted with teacher action in the classroom. In addition, this study reflects about the social and cultural responsibility that the school has on reading and on human formation.

The data analyzed suggest that the school should be a space that links the student from his individuality with reading, the school should provide the student with spaces and possibilities to be interested in reading and convert the act into need and analyze how from the activity of the teacher these objectives are met or omitted.

KEY WORDS

Reading promotion, reading habits, reading comprehension, teacher.

JUSTIFICACIÓN

El presente proyecto busca analizar la influencia del rol del docente en el proceso de promoción de la lectura durante el ciclo de formación inicial, adquiere así, un enfoque cualitativo de la investigación ya que tiene como objetivo la descripción de las características del fenómeno, convirtiéndose en un método para generar teorías e hipótesis y posibilitando, el estudio de la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos en la situación determinada.

Dentro de esta misma línea de investigación cualitativa, el presente trabajo, asume un enfoque de la investigación llamado estudio de caso que permite a partir del estudio, la observación y recolección de datos establecer hipótesis o teorías, describir la situación o el hecho concreto, comprobar o contrastar el mismo. Es decir, el estudio de caso pretende explorar, describir, explicar, evaluar y/o transformar el fenómeno en el que el trabajo se centrará.

Con el propósito explorar y con miras a mantener un rol activo, pendiente de los detalles y situaciones del fenómeno a estudiar, se aplicará una entrevista, como técnica de recolección de datos, a la maestra de la asignatura de Lengua Castellana del Centro Educativo Los Pioneros específicamente del ciclo de formación inicial. Así pues, la entrevista definida como un encuentro en el cual el entrevistador intenta obtener información, opiniones o creencias de una o varias personas, tendrá un formato de entrevista formal semiestructurada, con preguntas abiertas. Esta entrevista hará parte del anexo del capítulo I en el presente artículo de investigación.

En este orden de ideas, para el anexo del segundo capítulo, se presentarán las evidencias y respectivo análisis de una observación de clase, si bien, la observación es la técnica de investigación básica, sobre las que se sustentan todas las demás, ya que establece la relación

entre el sujeto que observa y el objeto que es observado, que es el inicio de toda comprensión de la realidad. Según Bunge (729) en el proceso de observación, pueden reconocerse 6 elementos: 1) el objeto de la observación o delimitación del problema, ¿qué observar?, 2) muestreo, ¿Cuándo y/o a quién observar?, 3) los medios de observación, ¿con qué observar?, 4) Lugar de la observación, ¿Dónde observar?, 5) recogida de datos y optimización y 6) interpretación de resultados. La observación de clase se llevará a cabo en uno de los grados del ciclo de formación inicial del Centro Educativo Los Pioneros.

El presente trabajo está enfocado a analizar la influencia del rol del docente en lo que compete a la promoción de la lectura, específicamente dentro del ciclo de formación inicial, se pretende analizar la tarea del docente puede educar para el placer y el goce de la misma, reflexionar acerca de cómo a través de estrategias puntuales el docente puede hacer de la lectura una práctica de invención de sentido, cómo encamina a sus estudiantes a convertirse en lectores autónomos, logrando incorporar hábitos lectores de calidad a su cotidianidad.

HIPÓTESIS

La lectura es un eje fundamental en toda estructura social e individual, es un desafío lingüístico, cognitivo y estético, por tanto, es necesario preguntarse si se está formando realmente niños lectores, si realmente es la escuela un espacio que vincula al niño desde su individualidad con la lectura, si en verdad se están propiciando herramientas para que el niño durante el ciclo de formación inicial se interese por buscar en la lectura nuevas posibilidades de desarrollo, de crecimiento.

Y es aquí precisamente donde aparece la pregunta de investigación del presente proyecto ¿Cómo influye el rol del docente en el proceso de promoción de la lectura durante el ciclo de formación inicial (grado 1° a 3°)? Y es que si se habla de promoción de la lectura se está hablando de la función docente para transmitir pasiones, curiosidades, se está refiriendo a la capacidad de proponer al lector múltiples ocasiones de encuentros y de hallazgos con el texto.

La escuela tiene la oportunidad de formar lectores críticos. Se trata de trascender el enfoque meramente alfabetizador hacia otro que pone el acento en la interpretación crítica de los textos. Las actividades de promoción de la lectura tienen como objetivo incitar los deseos de leer, capacitar al sujeto para abordar todo tipo de textos, prepararlo para adoptar distintas actitudes frente a la lectura, para que transforme y se transforme a través de las líneas, para que sea protagonista, coautor y creador.

Así pues, el objetivo del presente proyecto ronda entre el analizar y el observar el rol del docente y la influencia del mismo como mediador en los procesos de acercamiento a la lectura y en la formación de hábitos, a través de procesos de observación y de aplicación de instrumentos que posibiliten describir el fenómeno y detallar las variables que entran en juego durante el proceso.

Si bien, el ciclo de formación inicial implica una estrecha relación entre el docente y el estudiante y aunque en los demás ciclos también es cercano el vínculo, esta etapa involucra mayor acompañamiento del docente en la enseñanza y el aprendizaje. Los procesos lectores se enmarcan también en esta observación y esa es precisamente la razón por la cual es esta etapa de formación el foco principal de la presente investigación que se desarrollará en el Centro Educativo Los Pioneros del municipio del Carmen de Viboral.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo influye el rol del docente en el proceso de promoción de la lectura durante el ciclo de formación inicial (grado 1° a 3°)?

OBJETIVOS

Objetivo general.

- Analizar la influencia del rol del docente en el proceso de promoción de la lectura durante el ciclo de formación inicial.

Objetivos específicos.

- Indagar los fundamentos teóricos sobre la promoción de la lectura en la escuela.
- Describir la influencia del rol del docente en el proceso de promoción de la lectura durante el ciclo de formación inicial.

INTRODUCCIÓN

En la promoción de la lectura el papel del docente es fundamental, ya que de la actitud que asuma al tender el puente entre los libros y los niños dependerá la respuesta de éstos y la manera en que adopten la lectura como un elemento indispensable en sus vidas y más aún se hablamos de un grado escolar bajo, más específicamente durante el ciclo de formación inicial.

En este artículo se presentan los resultados obtenidos del análisis del rol del docente en el proceso de promoción de la lectura durante el ciclo de formación inicial de los estudiantes del Centro Educativo Los Pioneros, partiendo de las teorías de Luis Fernando Yepes Osorio – Bibliotecólogo colombiano egresado de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia- como punto de referencia y sustento a la presente propuesta de trabajo, se tendrán en cuenta además postulados sobre formación del hábito lector, tipos de lectores y la política educativa colombiana desde el planteamiento de estándares básicos y lineamientos curriculares.

En esta línea de ideas, se pretende, analizar la lectura y su respectiva promoción desde una perspectiva de invención de sentido, de producción constante de significados, no la lectura por la lectura, sino más bien la lectura como medio de formación, de interpretación de aquello que hay tras las líneas, tras las palabras, tras las imágenes, tras los seres.

El lector que se espera del proceso de promoción, es un lector audaz, un lector ideal, un lector que es protagonista y coautor de lo que pasa tras sus ojos, en el presente artículo se obtendrán los resultados a las preguntas de si realmente es la escuela quien está formando niños lectores, si realmente es la escuela un espacio que vincula al niño de manera estrecha y significativa con la lectura, si en verdad el docente está propiciando herramientas o ambientes para que el niño durante el ciclo de formación inicial se interese por buscar en la lectura nuevas posibilidades de desarrollo, de crecimiento, para que el niño desde su autonomía, desde su interés y motivación se dirija a la lectura y la haga una acción tan cotidiana como cepillarse los dientes.

CAPÍTULO I: CONTEXTUALIZACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA

La presente propuesta de trabajo está encaminada a los procesos de promoción de la lectura en el ciclo de formación inicial, en este primer capítulo, conceptualiza los puntos claves del trabajo tales como, promoción de lectura, formación del hábito lector y estándares básicos de competencias en lengua castellana.

Michèle Petit¹ (1999), antropóloga y escritora francesa a propósito de la promoción de la lectura plantea que:

La promoción de lectura se puede definir como cualquier acción o conjunto de acciones que busquen encaminar a una persona o a un grupo de personas a convertirse en lectores autónomos, logrando incorporar hábitos lectores de calidad a su cotidianidad. La promoción de lectura se puede ver, entonces, como ese conjunto de acciones estructuradas y sistematizadas, que responden a unos objetivos básicos de promoción, y que utilizamos permanentemente en cada una de las áreas culturales para acercar a todos los públicos a la lectura. (p. 17, 18)

En este mismo sentido y en calidad de ciudadano Colombiano, Luis Bernardo Yepes² (1997), hace un acercamiento del tema de promoción de la lectura al afirmar que se trata de “una tarea que puede educar para el placer, para el disfrute y para la adquisición de un acto que es

¹ Petit, M. (1999) *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.

² Yepes, L. (1997). *La promoción de la lectura: conceptos, materiales y autores*. Medellín, Comfenalco; Universidad de Antioquia.

difícil y que pertenece al orden del trabajo, leer es trabajar y mucho pero es a través de la promoción de la lectura que se puede hacer de este acto algo que no cueste trabajo, que se haga de manera tan natural, que se convierta en goce”. (p. 82,83)

La lectura es una práctica de invención de sentido, una producción de sentido; la lectura no es únicamente leer libros. Tener el libro en papel es una circunstancia histórica, como lo fue la tableta de arcilla en el pasado para los sumerios y como los son hoy los dispositivos de e Book para nosotros. Producir sentido es una actitud inteligente, valiente, temeraria. Producir sentido e interpretar lo que hay tras las líneas, tras las palabras, tras las imágenes, tras los seres, es una postura política que tiene que ver con quitar venda a los ojos y mordazas a los sentidos, producir sentido, de eso precisamente se trata la promoción de la lectura (Yepes, 1997, p. 82).

Con esto se entiende que la promoción de lectura es un concepto muy amplio, en el que cabe una gran cantidad de acciones, que van desde los planes nacionales de lectura, hasta los ámbitos privados del hogar de cada uno de los ciudadanos con el objetivo de consolidar el hábito lector. Es necesario precisar de qué estamos hablando cuando hacemos referencia al hábito de la lectura y su fomento por parte de la escuela. Víctor Fowler³ al respecto, señala: “Por formación de hábitos entendemos aquí una cuestión doble: la dotación al individuo de la capacidad técnica de leer y la transformación de dicho acto en necesidad”. (Fowler, 2000).

Así pues, Pedro Salinas puso alerta frente al equívoco que late en la palabra leer y, por ende, en expresiones como aprender a leer, saber leer. La primera, se refiere al aprendizaje del

³ Fowler, V. (2000). La lectura, ese poliedro, [en línea]. Biblioteca Nacional “José Martí”. Biblioteca Digital. La Habana, 2000. <http://bdigital.bnjm.cu/secciones/publicaciones/libros/pdf/lalectura.pdf>.

proceso decodificador (con palabras de Pedro Salinas, la simple “capacidad de entender el significado más aparente de la letra escrita”). Este aprendizaje, siendo importantísimo, sin embargo solo permite acceder a una potencialidad: el hábito de la lectura.

La escuela, y no solo ella sino todo el sistema educativo, tiene que fijarse como objetivo no solo alfabetizar, sino el no formar analfabetos que saben leer o simples leedores. Pedro Salinas⁴ en sus ensayos que escribió en torno a esta problemática señalaba que la solución del gran drama de la lectura radicaba en la enseñanza de la lectura, en la formación del lector. Él escribía:

“¿Por quién y desde cuándo? Por la escuela y desde que se entra en contacto con las letras; en cuanto se empieza a enseñar las letras. Al precepto de *dómine forzado*, «la letra con sangre entra», sustitúyase el del pedagogo inteligente: «la letra con letra entra». [...] Se aprende a leer leyendo buenas lecturas, inteligentemente dirigido en ellas, avanzando gradualmente por la difícil escala... Estos dos problemas, artificialmente separados, el qué se lee y el cómo se lee, van siempre resueltos juntamente en una buena educación. Se leen los clásicos, para cada edad el suyo; los mejores libros, señalados no por Fulano o Mengano acorde con su capricho, sino por la tradición culta del mundo, con las variantes propias de cada país. Y se leen delicadamente aclarados, diariamente vividos, en la clase, año tras año, de suerte que el cómo leer se aprende sin saber cómo, al igual que el andar o el respirar, por natural ejercicio de la función”. (Salinas, 2002: 220-222)

⁴ Salinas, E (2001). La magia de la palabra, [en línea]. <http://11az.elipseazul.net/2001-10-15-diskette-trabajo-1006-t/2001A18m-la-magia-dela-palabra-ensayo-erika-phillips.htm#conclusion>

Sin embargo, nadie, absolutamente nadie, se puede atribuir el tener la solución al problema de cómo crear lectores. Daniel Goldin⁵ (2000) en la importantísima conferencia que pronunciara en Oaxtepec, Morelos, el 29 de enero de 2000, al respecto, dijo:

“Ni siquiera ha sido posible definir con precisión las razones que llevan a unas personas a frecuentar los libros y la lectura, y a otros a rechazarla. A estas tareas se han abocado muchos especialistas. No es clara la respuesta. Y la llave mágica que todos buscan parece escabullirse: no hay una fórmula que abra todas las puertas” (p.22).

Los docentes en este escenario, tienen un papel sumamente importante, es necesario que sean lectores ávidos, es imposible transmitir una pasión que no se siente como bien dice Michèle Petit: “Para transmitir amor por la lectura y, en particular por la lectura literaria, es preciso haberla experimentado” (Petit, 2001: 65).

La lectura, como acto de comunicación, se desarrolla mediante un proceso de interacción entre el texto y el lector, en el que se transfieren, intercambian contenidos, ideas, valoraciones opiniones y se reacciona a través de respuestas cognitivas y de juicios valorativos. La lectura es un proceso activo de construcción de significados a partir de los estímulos textuales. El lector es el agente de la actualización y de la repragmatización de un texto, es el responsable de la (re)construcción del significado del texto, de su interpretación.

En este sentido, Antonio Mendoza⁶, en su texto, *El lector ingenuo y el lector competente: pautas para la reflexión sobre la competencia lectora*, dentro del proceso de atribución de significados y formulación de interpretaciones, enmarca los lectores en dos grandes grupos, así:

⁵ Goldin, D. (2000). *El poder y la formación de lectores en la escuela. Reflexiones en torno al papel de los directores en la formación de lectores*. Conferencia, [en línea].h
<http://lectura.dgmmse.sep.gob.mx/leer/reflex/goldin01.html>

El *lector ingenuo*: se enfrenta al texto con intención de descodificar y de 'comprender'. Con esa simplicidad cognitiva sólo resuelve la lectura de textos de simple elaboración y de evidente significado, de textos de carácter referencial y primario. Pero sus carencias le hacen vulnerable ante textos que requieren la complicitad cooperativa del lector implícito. Un lector ingenuo sólo responde al tipo de lector implícito de textos de contenido evidente. Un lector competente cuenta con recursos para enfrentarse a textos complejos, elaborados y organizados según distintas modalidades de convencionalismos. El *lector competente* es, en cierto modo un lector ideal, porque responde a las características que pueda corresponder a distintos tipos de lectores implícitos, pues sería capaz de interpretarlos correctamente. El lector competente, lee buscando la interpretación del texto, o sea, realizando una actividad cognitiva que supera el nivel de la descodificación y de la comprensión. (p 8,9)

En esta misma línea de ideas, Virginia Woolf destaca aquí la relevancia del componente individual de la lectura, en el sentido de que cada uno de los distintos lectores de un mismo libro puede llegar a interpretaciones o significados distintos del mismo. No obstante, para que esto ocurra, es necesario que estos lectores estén “dotados no solo de una percepción aguda, sino de una imaginación audaz” (ibíd., p. 236) que les permita encontrar aquello que el autor está intentando proporcionarles a través de las páginas del libro. Es necesaria entonces la cooperación entre autor y lector. En relación con esto, la escritora afirma lo siguiente: “No le dictemos al autor; intentemos convertirnos en él. Seamos sus compañeros de trabajo y sus cómplices” (p. 234).

En la tradición lingüística y en algunas teorías psicológicas, se considera el acto de leer como comprensión del significado del texto. Algo así como una decodificación, por parte de un

⁶ Mendoza, A. (2001). *El lector ingenuo y el lector competente: pautas para la reflexión sobre la competencia lectora*. Cuenca, Universidad Castilla-La Mancha.

sujeto lector, que se basa en el reconocimiento y manejo de un código, y que tiende a la comprensión. Sin embargo, en una orientación de corte significativo y semiótico, expuesta en los lineamientos curriculares del área de lengua castellana, se entiende el acto de leer como:

Un proceso significativo y semiótico cultural e históricamente situado, complejo, que va más allá de la búsqueda del significado y que en última instancia configura al sujeto lector. Un proceso de interacción entre un sujeto portador de saberes culturales, intereses deseos, gustos, etcétera, y un texto como el soporte portador de un significado, de una perspectiva cultural, política, ideológica y estética particulares, y que postula un modelo de lector; elementos inscritos en un contexto: una situación de la comunicación en la que se juegan intereses, intencionalidades, el poder; en la que está presente la ideología y las valoraciones culturales de un grupo social determinado. (p.27)

Es claro que desde esta perspectiva, leer resulta ser un proceso complejo y, por tanto, la pedagogía sobre la lectura y el proceso de promoción de la misma, según el MEN, no se podrá reducir a prácticas mecánicas, a técnicas instrumentales, únicamente. En una perspectiva orientada hacia la significación, la lengua no puede entenderse sólo como un instrumento, como un medio para...; la lengua es el mundo, la lengua es la cultura. Más adelante se presenta una conceptualización más a fondo sobre el proceso lector. (P. 27)

En la misma línea de pensamiento, El Ministerio de Educación Nacional, determina los estándares básicos de competencias en lengua, por ciclos de grado y por categorías determinadas, a continuación se enseñarán los logros e indicadores de logros del primero a tercero de primaria en lo que compete a comprensión e interpretación textual.

Comprensión e interpretación textual

Comprendo textos que tienen diferentes formatos y finalidades.

Para lo cual:

- Leo diferentes clases de textos: manuales, tarjetas, afiches, cartas, periódicos, etc.
- Reconozco la función social de los diversos tipos de textos que leo.
- Identifico la silueta o el formato de los textos que leo.
- Elaboro hipótesis acerca del sentido global de los textos, antes y durante el proceso de lectura; para el efecto, me apoyo en mis conocimientos previos, las imágenes y los títulos.
- Identifico el propósito comunicativo y la idea global de un texto.
- Elaboro resúmenes y esquemas que dan cuenta del sentido de un texto.
- Comparo textos de acuerdo con sus formatos, temáticas y funciones.

Finalmente, la promoción de la lectura como práctica de invención de sentido, busca que los estudiantes se conviertan en lectores autónomos, logrando incorporar hábitos de calidad a su cotidianidad, que los estudiantes produzcan sentido e interpreten lo que hay tras las líneas, tras las palabras, tras las imágenes, tras los seres, que lean no solo textos escritos sino su contexto mismo, que se conviertan como lo plantea Mendoza en lectores audaces, capaces de leerse a sí mismos, al otro, a lo otro, que se formen como lectores críticos.

CAPÍTULO II: CONCEPTUALIZACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA.

CATEGORIAS CONCEPTUALES	DEFINICIÓN REFERENCIADA
Comprensión lectora.	<ul style="list-style-type: none"> • La comprensión se efectúa cuando se leen ideas, no en palabras. La comprensión es un proceso, y como tal, se debe guiar de un paso a otro. (Antich, 1986) • Comprender un texto es crear una representación de la situación o mundo que el texto evoca. (Collado y García 1997) • Un lector comprende un texto cuando puede darle un significado y lo pone en relación con sus saberes previos e intereses. (González, 1998)
Hábito lector.	<ul style="list-style-type: none"> • Por formación de hábitos entendemos aquí una cuestión doble: la dotación al individuo de la capacidad técnica de leer y la transformación de dicho acto en necesidad. (Fowler, 2000). • El uso de la lectura como actividad normal.- Donde el individuo recurre a materiales de lectura por su propia voluntad, satisfaciendo así sus

	<p>requerimientos cognitivos y de entretenimiento. (Rico,2008)</p> <ul style="list-style-type: none"> • El concepto de hábito lector tiene doble acepción: como la facilidad que se adquiere por la constante práctica de un mismo ejercicio y como la tendencia a repetir la conducta. (Larrañaga y Yubero, 2005)
<p>Promoción de lectura</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cualquier acción o conjunto de acciones dirigidas a acercar el individuo o comunidad a la lectura elevándola a un nivel superior de uso y de gusto, de tal forma que sea asumida como una herramienta indispensable en el ejercicio pleno de la condición vital y civil. (Yepes, Álvarez y Betancur, 1994) • La promoción de lectura es el conjunto de acciones estructuradas y sistematizadas, que responden a unos objetivos básicos de promoción, y que se utilizan permanentemente en cada una de las áreas culturales para acercar a todos los públicos a la lectura. (Castrillón 2000) • La promoción de la lectura es un trabajo de intervención sociocultural que busca impulsar la reflexión,

	<p>revalorización, transformación y construcción de nuevos sentidos, idearios y prácticas lectora para así generar cambios en las personas, sus contextos e interacciones. (Álvarez, 2003)</p>
<p>Maestro, promotor de lectura.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Enseñar lectura no puede significar otra cosa que educar en la lectura, que ayudar a que esta práctica ingrese en la experiencia de los estudiantes, en su hacer y vida cotidiana. (Cortés, 2006) • El docente tiene que ser mediador, orientador y un maestro que facilite de manera formal en la escuela, el proceso de aprendizaje de la lectura para mostrar caminos, y desde este rol no olvidar que el objetivo fundamental de la lectura es la comprensión de lo leído (Cedeño, 2009) • El docente, es un personaje muy especial acerca a un niño o joven al conocimiento y a la lectura, específicamente al encanto que los libros pueden poseer, tiene conciencia histórica del universo y conoce el poder de la lectura, tanto, que trabaja en su promoción constantemente con fervor.(Puerta,

	2013)
Lengua materna	<ul style="list-style-type: none">• La lengua materna es la lengua nativa en la que el bebé aprende a decir sus primeras palabras. La lengua materna al ser la primera que aprende una persona es su punto de referencia a nivel de comunicación, la lengua que mejor conoce y comprende no solo a nivel hablado sino también, a nivel escrito. (2007)• Lengua materna. Es la primera lengua o idioma que una persona aprende. También se trata de aquella lengua que se adquiere de manera natural por medio de la interacción con el entorno inmediato, sin intervenciones pedagógicas y sin una reflexión lingüística desarrollada de forma consciente.(Dabène, 2000)• Por lengua materna o L1 se entiende la primera lengua que aprende un ser humano en su infancia y que normalmente deviene su instrumento natural de pensamiento y comunicación.(Cortés, 2000)

Promoción de lectura

La promoción de la lectura es una práctica social dirigida a transformar positivamente las maneras de percibir, sentir, valorar, imaginar, usar, compartir y concebir la lectura como construcción sociocultural. En palabras de Petit (2001), es introducir a los niños, adolescentes y adultos a una mayor familiaridad y a una mayor naturalidad en el acercamiento a los textos escritos. Es transmitir pasiones, curiosidades; es ofrecerles la idea de que entre toda la literatura disponible, entre todo el acervo escrito, habrá alguna obra que sabrá decirles algo a ellos en particular. Es proponer al lector múltiples ocasiones de encuentros y de hallazgos.

Cuando se da una mirada más cercana al aula, con miras a la observación e investigación, de actividades implementadas en el ciclo de formación inicial que propician, impulsan y motivan la lectura y el acercamiento a la misma, se evidencia poca coherencia, se pretende promocionar la lectura con textos ajenos a las realidades de los estudiantes y al nivel propio para su edad, se centran en cuestiones de forma más que de fondo, no se le atribuye vida al texto, el docente imparte los libros o escritos a trabajar guiados por talleres de lectura literal, donde el estudiante no hace más que un simple acto de transcripción y seguido de ello, realiza una representación gráfica, prácticas que difícilmente crean un puente entre el lector y el texto.

En la promoción de la lectura más que la utilización de guías para la misma, se deben proporcionar espacios para que el estudiante se vincule desde su individualidad con el texto. En este entramado, no sólo entran en juego asuntos metodológicos como los mencionados anteriormente, aspectos físicos y del entorno también juegan un papel importante en este asunto, la falta de espacios apropiados para la lectura (Biblioteca), el ruido, los distractores externos, los tiempos utilizados para dicha actividad, se alinean en la lista de factores observados que no favorecen y que ni siquiera apuntan a la promoción de la lectura. Después de un proceso investigativo se llega a la conclusión de que la promoción de la lectura no es un asunto que le interese a los docentes, no es un asunto importante para la escuela.

Hábito lector:

Es necesario precisar de qué se habla cuando se hace referencia al hábito de la lectura y su fomento por parte de la escuela. Víctor Fowler al respecto, señala: “Por formación de hábitos entendemos aquí una cuestión doble: la dotación al individuo de la capacidad técnica de leer y la transformación de dicho acto en necesidad”. (Fowler, 2000).

Ahora bien, la tarea implica que sea la escuela quien fomente la lectura de tal manera que se convierta en un acto de disfrute y necesidad, que los estudiantes la asuman de manera tan natural y espontánea que termine por convertirse en un condicionamiento inconsciente. Sin embargo, cuando la óptica se acerca a la realidad de la escuela, la tarea parece no estar cumpliéndose. En el ciclo de formación inicial, que es precisamente el foco de este proyecto, se evidencia poca intencionalidad de formar hábitos de lectura en los pequeños, según los procesos de observación y la entrevista realizada a los docentes del área de español, se arrojan datos claros, fomentar la lectura como acto de necesidad y automatismo, no es un objetivo en este ciclo de formación escolar.

El objetivo de la escuela parece centrarse netamente a la alfabetización, en la decodificación y en la interpretación básica de textos, que generalmente están bastante ajenos a la realidad de los niños. Y aunque la formación de hábitos de lectura no tenga una receta mágica y sea el resultado de una experiencia, individual y social, la escuela debe interesarse y poner especial énfasis en el estudio de la temática de la lectura. En el mismo sentido, otro aspecto relevante en esta confrontación de la teoría con prácticas educativas reales, es que no se puede formar el hábito lector si los docentes no son lectores, es imposible transmitir una pasión que no se siente ante la que se es indiferente. Los docentes reconocen que los estudiantes sienten un interés muy reducido por la lectura, en el mismo sentido, ellos tampoco tienen interés con esta misión formativa.

Comprensión lectora

Leer correctamente, no sólo es entonar bien lo que se lee, o, leer de una manera fluida. El proceso de la lectura ha de ir más allá, puesto que es un proceso de comunicación entre el lector y el texto, la lectura debe generar procesos de pensamiento y de meta-cognición y es ahí precisamente donde se puede hablar de comprensión lectora, en palabras de González (1998) un lector comprende un texto cuando puede darle un significado y lo pone en relación con sus saberes previos e intereses.

Ahora bien, hablar comprensión lectora sería fácil, analizar un par de postulados y sacar algunas conclusiones no sería una labor difícil, pero lo importante es analizar este tópico desde experiencias en el aula. Procesos de observación e investigación realizados en el ciclo de formación inicial (Grados 1° a 3°), demuestran que el nivel de comprensión de los estudiantes es bastante bajo y que las estrategias metodológicas implementadas desde la planeación docente no favorecen este asunto, en ninguna medida, los libros guías, los talleres al finalizar la lectura no apuntan a este objetivo. Los estudiantes se muestran dependientes, necesitan preguntar constantemente acerca de lo que deben hacer o del sentido del texto, o lo que le pide una pregunta. Las actividades planeadas por el docente con el aparente objetivo de potenciar la comprensión no pasan de lo literal y la transcripción, identificar personajes principales y secundarios, escenario, tiempo, moraleja y representación gráfica. En este sentido, el estudiante no logrará un buen nivel de comprensión lectora porque las actividades no suscitan procesos de pensamiento, nivel crítico, no implica inferencia, relaciones con otros textos o contextos.

La comprensión se efectúa cuando se leen ideas, no en palabras, cuando se lee el mundo a través del texto. Un último asunto por resaltar, es la concepción de los docentes de que la comprensión lectora únicamente encierra el texto escrito, desconociendo la comprensión como proceso complejo de atribución de significado al mundo que circunda al lector.

REFLEXIÓN PEDAGÓGICA

“La lectura es para mí algo así como la barandilla en los balcones”. Espert.

La promoción de lectura es una práctica de intervención sociocultural que busca de manera constante la transformación positivas de valores, ideas y representaciones sociales de las personas frente a la lectura, es un medio para producir sentido, para formar seres humanos críticos, que leen lo que hay tras las líneas, las imágenes y los seres, sujetos capaces de abordar el mundo a través del texto, capaces de enfrentarse a la realidad con las herramientas necesarias para transformarla y de paso transformarse. Hablar de promoción de lectura, es para mí, un acto de valentía y de compromiso social, es empeñarse en ofrecerle al otro espacios de construcción desde la lectura, es ayudar al otro a quitarse la venda de los ojos y las mordazas de los sentidos.

En este sentido, es oportuno formular preguntas como ¿cuál es el papel que desempeña o que debe desempeñar la docente en cuanto a la lectura?, ¿es cierto que el docente solo puede enseñar a leer pero que no es de su competencia la generación de lectores? O si bien, la pregunta problematizadora del presente artículo de investigación ¿Cuál es la influencia del rol del docente en el proceso de promoción de lectura durante el ciclo de formación inicial? Para dar respuesta a estas preguntas es necesario precisar que la adquisición del hábito lector es el resultado de cada quien, desde su propia experiencia, individual y social, sin embargo, es también obligación del docente no solo tomar conciencia de la gran responsabilidad que pesa sobre él, sino que tiene que preocuparse por conocer acerca de esta problemática, poner especial énfasis en el estudio de la temática de la lectura.

El docente tiene que ser conscientes que no podrá conseguir formar el hábito lector si él mismo no es lector. Como señala Felipe Garrido: “Ser maestro debería ser sinónimo de ser lector.... Ser lector, para los maestros, debe ser una preocupación personal y profesional, Ser

lector, para los maestros, debe ir mucho más allá de las antologías que a veces se preparan para ellos. ... Un maestro debería estar siempre leyendo dos o tres libros; debería llevar siempre una novela, un libro de poemas o de cuentos.” (Garrido, 2004: 60-61).

Y que si bien, como docentes también es necesario que se rompa todo tipo de paradigma que asocia la lectura única y exclusivamente a la actividad escolar, esto evidentemente desfavorece todo tipo de iniciativa para la formación del hábito lector y para la creación de un puente sólido y firme entre la lectura y los estudiantes. En el mismo sentido, es necesario formular propuestas claras y coherentes de promoción de lectura, la llamada guía literaria, donde el estudiante determina personajes primarios, secundarios, escenario, moraleja y dibujo, no será nunca el camino para acercar al estudiante a la lectura, para incitar sus deseos leer. A la escuela y específicamente a los docentes les ha faltado implementar estrategias efectivas para acercar a los niños a la lectura, pues se han limitado a escoger programas de lecturas meramente ubicados al programa por asignaturas y aún más en el ciclo de formación inicial, donde no se ha logrado trascender el enfoque meramente alfabetizador.

La promoción de la lectura en la escuela debe comprometerse con el fomento de la misma en los diversos sistemas culturales de significación como: la imagen, la música, el movimiento, etc. Para en este sentido, alentar el espíritu de la criticidad, de contraste, de observación atenta de la realidad desde lo que se es interiormente y desde lo que propone el texto que se está abordando. Es posible ejecutar proyectos aula desde y para la lectura, proponer estrategias y espacios de lectura auténtica, verdaderos actos de lectura, pero para ello es necesario, que los docentes se propongan objetivos claros, que definan el tipo de textos acordes a la edad cronológica y a la capacidad de sus estudiantes, que se hagan análisis de carácter interpretativo, que antes de acercar a los estudiantes a un texto, se hable de él, se hagan preguntas, se haga una verdadera apretura, se le posibilite al estudiante es espacio para que identifique la importancia de leer dicho texto. Pero eso sí, ejecutar un proyecto de aula desde la lectura requiere de unos propósitos, de políticas institucionales, recursos, preparación académica, formación complementaria y de un clima de trabajo que propicie la formación de hábito.

La promoción de lectura implican que, social y culturalmente, los libros deben comenzar a igualar el nivel de importancia y constancia que tiene el afecto familiar, la televisión, el internet y los juegos entre los niños; a lo que se suma necesariamente conciencia del docente y su capacidad de incluir desde su planeación actividades que favorezcan la formación del hábito lector, hacer de la lectura un eje transversal, educar con el ejemplo, transmitir pasiones y tener una visión amplia de la lectura, una donde no sólo entra en juego la palabra escrita, sino también el mundo, los rostros y la gente, asumir además que el reto de la promoción de lectura no es un asunto pedagógico, es un asunto cultural, es un asunto de formación. Y es que sin duda, la mejor forma de promover la lectura es con el ejemplo, leer, leer para compartir, para comentar, para leer con otros. En el ámbito escolar, el docente debe promocionar situaciones planificadas que favorezcan la lectura. El uso de textos completos, escogidos y significativos para el estudiante, son las mejores herramientas para promocionar la lectura, el docente tiene una gran responsabilidad, un enorme compromiso de carácter social y cultural.

La escuela tradicional, producto de prácticas aberrantes, caracterizadas por las imposiciones, los castigos, las repeticiones sin sentido, el uso de cartillas y abecedarios sin significado, ha impulsado y promovido el odio por las letras y los libros, el rechazo a la lectura y a todo lo que ésta implica, en síntesis: ha contribuido con la formación de no lectores. Afortunadamente, se ha ido superando progresivamente esta realidad, hoy la escuela y específicamente, nosotros, los maestros tenemos la posibilidad de consolidar el aula como un espacio que promociona la lectura cotidiana, a través de propuesta didácticas que partan en primera medida, de los intereses de los estudiantes, el uso de textos significativos e interesantes para los niños, acceso libre a los mismos y finalmente, con oportunidades para que el niños confronten sus interpretaciones y las sustenten con base en el texto. Enseñar lectura no puede significar otra cosa que educar en la lectura, que ayudar a que esta práctica ingrese en la experiencia de los estudiantes, en su hacer y vida cotidiana.

Si bien, promover la lectura involucra no sólo la promoción del gusto por la lectura como actividad vinculada a la vida, sino también el mejoramiento de los niveles de comprensión lectora. Ambas cosas se encuentran muy relacionadas con el desarrollo de las destrezas para operar la información: ubicarla, accederla, controlarla y usarla. Sin embargo y de forma paradójica, la buena comprensión lectora no es garante del hábito lector, no se puede caer en el error de asumir, sin duda alguna, que un estudiante cuyos niveles para atribuir sentido e interpretación coherente a un texto o cualquier otro tipo de lectura, son altos, posee un hábito lector. Nos encontraremos con todo tipo de estudiante y en este punto es importante que el docente aprenda a caracterizar sus estudiantes y la población sobre la que implementa programas o estrategias de promoción.

En el proceso de la promoción de lectura, el docente cumple un rol sumamente importante y su influencia es bastante significativa y decisiva en la formación del hábito, hablar de la influencia del rol del docente propone una triada de interrelación y conexión: Maestro-texto y estudiante, pues es él, el docente quien debe proponer al estudiantes múltiples encuentros con el texto, es él quien debe crear el vínculo desde la singularidad del pequeño con la intencionalidad del texto. El docente es el mediador, el texto es el instrumento y el estudiantes es el centro y eje del proceso. En la promoción de la lectura, el maestro es protagonista de primer orden, pero el maestro no puede perder de vista que la lectura está relacionada con la construcción del sentido.

El rol del docente como mediador y promotor de lectura es un punto de apoyo durante el proceso de la enseñanza y adquisición de lectura como actividad que permita el goce y el conocimiento de mundo, pero no es la solución que permitirá erradicar totalmente lo que desde tiempos remotos la escuela ha promovido: leer para evaluar y no para disfrutar. Es largo el camino para llegar al uso de la lectura como acción que implica disfrute, pero vale la pena empezar, la escuela tiene que transformarse, formar seres distintos, seres activos política y democráticamente, seres capaces de reflexionar de indagar sobre los asuntos que lo rodean, sujetos capaces de leer el mundo y transformarlo.

ANEXOS

ANEXO CAPÍTULO I: Entrevista.

Influencia del rol del docente en el proceso de promoción de la lectura durante el ciclo de formación inicial (grado 1° a 3°).

Entrevista Formal Semiestructurada.

Entrevistado: Xiomara Lisbet Aguirre Jiménez.

Entrevistador: Maribel Álvarez Valencia.

- 1. ¿Qué actitud tienen los estudiantes al momento de realizar actividades de lectura propuestas en la clase?*

La actitud de los estudiantes frente a la lectura es buena, los estudiantes tienen buena disposición y hacen las lecturas por agrado y no por imposición.

- 2. ¿Qué estrategias han favorecido la creación de hábitos de lectura en los estudiantes del ciclo de formación inicial?*

Las estrategias son importantes en la medida en que permiten que el estudiante le coja amor a la lectura. Algunas de las estrategias implementadas que han favorecido son:

- La lectura colectiva: Se desarrolla dentro del aula, la docente inicia con la lectura del libro y de forma secuencial, los estudiantes continúan. Una vez la lectura es terminada se realiza una socialización de lo que más les agradó, de los personajes y del autor.
- Libro impuesto y libro libre: El libro impuesto es un texto elegido por la docente que todos deben leer, entre tanto, el libro libre, es un texto que los estudiantes mismos eligen según su interés. Ambas lecturas se hacen dentro del aula.

- Libro institucional: Lectura colectiva de los grados de primero hasta quinto, los estudiantes leen el mismo libro y al finalizarlo, se realiza una socialización.

3. *¿Cómo influye la actitud del maestro, las estrategias implementadas y la adecuación del ambiente en la promoción de la lectura?*

Yo pienso que la disposición del docente es muy importante, si el docente muestra amor por la lectura los estudiantes le van a coger amor a la lectura, las estrategias también son muy importantes dado que hacen que el aprendizaje no sea rutinario y que el niño explore el mundo de la lectura y formen el hábito lector, el ambiente también, influye de manera significativa en la formación de este hábito, influye el entorno, la postura de los estudiantes, el lugar. Sin embargo, en el Centro Educativo hay una dificultad, nosotros estamos en la mañana y en esta jornada están todos los estudiantes de primero hasta quinto y dado que los salones no tienen puerta y esto hace que los estudiantes no se concentren en la lectura.

4. *¿Cómo percibe la relación maestro- estudiante en el proceso de promoción de la lectura?*

La relación maestro- estudiante está mediada por la interacción, los estudiantes preguntan, dan a conocer sus dudas, no se sienten temerosos e intimidados. Si el niño tiene alguna duda sobre lo que se está leyendo tiene la libertad de decir “No entendí” y de preguntar sin temor a ser regañado o ignorado por el docente.

5. *¿Tienen los estudiantes hábitos de lectura? ¿Cómo lo evidencia?*

En este punto es importante no generalizar, dado que sólo algunos tienen interiorizado el hábito lector. Esto se ve evidenciado en la mecánica de trabajo institucional en la hora de llegada, mientras los docentes reciben a los niños en la entrada quien ya llegó debe portar un libro para leer mientras el docente llega, algunos estudiantes de forma natural leen, pero hay otros que si el docente no está, no les interesa hacerlo.

6. *¿Considera importante la promoción de la lectura con miras a la formación de hábitos de lectura? ¿Por qué?*

Considero que es importante porque formamos niños lectores y le damos las herramientas necesarias para enfrentarse al entorno, a las dificultades y a las actividades.

Cuando se presenta un Nuevo tema se evidencia que los niños que aman la lectura pueden ser aportantes en ese momento ya que pueden conocer sobre lo que se está hablando.

7. ¿Los estudiantes emprenden acciones de lectura autónoma o son dependientes a las actividades de lectura que se proponen en el aula?

La verdad la lectura autónoma en muy pocos se logra evidenciar, más bien, son dependientes a lo que el docente pide o propone hacer. Sin embargo en ambas formas autónoma o dependiente los estudiantes demuestran agrado e interés por la lectura.

8. ¿Se desarrollan dentro de la institución proyectos de promoción de lectura o específicamente dentro del ciclo de formación inicial? Hable brevemente sobre él.

En el Centro Educativo se viene adelantando el plan lector, dividido en dos grupos el primero con los grados primero y segundo y el otro con los grados tercero, cuarto y quinto.

En los grado primero y segundo: Durante la semana se tiene una hora de lectura al final, los niños extraen personajes principales, secundarios, nombre del libro, lo que más les gustó y la representación gráfica.

En los grados tercero, cuarto y quinto: En estos grados se le implementa la agenda literaria que apunta a un análisis más detallado del libro..

9. ¿Cuándo se habla de lectura, nos referimos únicamente al texto escrito? Sí. No. ¿Por qué?

Cuando se habla de lectura no sólo nos referimos al texto escrito porque se le puede hacer lectura a imágenes, a una personas, se puede hacer lectura al entornos. Existen múltiples formas de lectura.

ANEXO CAPÍTULO II: Observación de clase.

FECHA	12 de agosto de 2016.
LUGAR	Centro Educativo Los Pioneros.
POBLACIÓN	Grado Segundo.
PALABRAS CLAVE	
DESCRIPCIÓN DE LA CLASE	<p>La clase da inicio siendo las 7:00am de la mañana. El área específica de trabajo es el área de español. Se da apertura al encuentro con la oración y el saludo de bienvenida a los estudiantes. Seguido de ello la maestra le hace un breve recuento de la temática trabajada en las últimas clases, la historieta, se hacen preguntas a los estudiantes sobre los conceptos ya previamente escritos en el cuaderno. Algunos estudiantes participan en la solución de las preguntas, para complementar, la docente realiza un dibujo de los signos tradicionales en una historieta y continúa indagando a los estudiantes. Al finalizar, la docente procede a revisar la tarea propuesta desde el anterior encuentro que se basaba en la creación de una historieta usando los signos convencionales propios de esta forma de comunicación. La evaluación de la tarea se realizó de forma cuantitativa, es decir, asignando a cada niño una nota, la metodología de revisión se hizo puesto a puesto.</p> <p>Una vez finalizada esta parte de la clase la docente pide a los estudiantes que saquen sus libros guías, determina la página a trabajar y de forma individual los niños resuelven lo propuesto por el texto. En este caso, es la lectura de una historieta y un taller de comprensión sobre la misma.</p> <p>Se pide a los estudiantes que no lograron terminar la actividad que la finalicen en casa para traerla resuelta para el próximo encuentro.</p> <p>En esta forma se da por terminada la clase, que tuvo una duración de 2 horas de trabajo.</p>
COMENTARIOS	Durante la observación de clase se hizo énfasis en aspectos relacionados con el vínculo entre los textos y los estudiantes y en las

	<p>estrategias utilizadas por el docente para acercarlos a la lectura, o más bien, al deseo por leer.</p> <p>En el primer momento de la clase, es decir, en la apertura del encuentro, no se llevó a cabo proceso de motivación al tema a trabajar, simplemente se realizó un repaso de conceptos, en esta parte pocos estudiantes participaban, muchos se mostraban ajenos y otros bastante distraídos, los estudiantes que participaban lo hacían porque tenían las notas en sus cuadernos, los demás parecían no recordar.</p> <p>En el mismo sentido, en la revisión de la tarea, no se indagó por procesos complejos, ni se dieron pautas específicas para la realización o valoración de la misma. La creación de la historieta siendo una posibilidad para el fomento de la lectura, se convirtió en el simple resultado de la responsabilidad de los estudiantes ante una asignación académica específica.</p> <p>Seguido de ello, ya en el trabajo individual, los estudiantes mostraban pocos niveles de comprensión e interpretación del texto, en este caso, historietas. Preguntaban constantemente, se mostraban muy dependientes a las indicaciones y respuestas del docente. Es necesario precisar que el texto estaba muy por fuera del contexto de los estudiantes y que las preguntas no trascendían de lo explícito.</p> <p>La mayoría de estudiantes no lograron culminar la actividad a pesar de que se les asignó el tiempo necesario para hacerlo.</p>
REFLEXIÓN	<p>Un tema sumamente complicado, de difícil tratamiento por las reacciones que suele producir, pero, que es justo reconocerlo, muy poco estudiado, como lo señalan M. Petit y E. Ferreiro, es el concerniente al profesor y la lectura.</p> <p>Los docentes tienen que tomar conciencia que su responsabilidad es proporcionar a los niños y jóvenes, de los diversos niveles educativos, un entorno institucional favorable para que se pueda desarrollar el hábito de la lectura. Existe una relación entre la poca práctica lectora entre los docentes y el hecho que la escuela no puede fomentar adecuadamente el hábito lector.</p> <p>Durante la observación de clase, se evidenció que la escuela y más</p>

	<p>específicamente el docente, no tiene el objetivo de formar niños lectores, dentro de su planeación y ejecución de actividades no tienen en cuenta despertar el interés de los pequeños por la lectura. A pesar de lo complejo que es el tema de la lectura en la escuela, ha quedado perfectamente establecido que ella no se puede limitar a la simple enseñanza del leer. Es fundamental, que sea el docente quien cree las bases para que se pueda dar el hábito de la lectura. Y ello exige que la escuela se fije metas realistas. Una de ellas, de suma importancia, es lograr que los niños y jóvenes logren un óptimo dominio del proceso lector. Leer –igual que escribir- exige esfuerzo, constancia, y también objetivos.</p>
MAESTRO INVESTIGADOR	Maribel Álvarez Valencia.

ANEXO III: Fotografía.

Fuente: Maribel Álvarez Valencia. Noviembre 8 de 2016. Centro Educativo Los Pioneros. Estudiantes del grado tercero en actividad de lectura propuesta por la docente del área de español.

CONCLUSIONES

-La promoción de la lectura busca la transformación positiva de los valores, representaciones simbólicas e idearios, que una cultura tiene respecto al leer. En este sentido, puede decirse que en la escuela y específicamente en la mente del docente, persisten representaciones de la lectura como un acto individual vinculado sólo a la actividad escolar lo que evidentemente desfavorece la inclusión de la lectura como habilidad colectiva relacionadas con los procesos de producción del conocimiento y la producción de sentido.

-El docente, dentro de la formulación de una propuesta de promoción de lectura, debe ser un mediador entre los textos, los autores y los estudiantes a través de estrategias pedagógicas y didácticas que motiven al estudiante a leer, releer e interpretar y recrear contenidos de los textos, ya que de la actitud que asuma al tender el puente entre los libros y los niños dependerá la respuesta de estos y la manera en que adopten la lectura como un elemento indispensable para sus vidas.

-La promoción de lectura es una práctica sociocultural, democratizante y liberadora, la escuela tiene la tarea de propiciar situaciones de lectura auténticas que desarrollen en los estudiantes su capacidad de comprensión sea para responder a una situación de aprendizaje específica o para responder al deseo de abordar un texto, la escuela y específicamente el docente debe fomentar la lectura como una práctica de invención de sentido de interpretación lo que hay tras las líneas, tras las palabras, tras las imágenes, tras los seres, de proponer la lectura como una postura política que tiene que ver con quitar venda a los ojos y mordazas a los sentidos.

-Al incluir herramientas y estrategias pedagógicas para el fomento de la lectura desde el accionar específico del aula, la escuela empezará a incluir espacios, organizados, ricos y variados; en los cuales participen activamente maestros y estudiantes en distintos programas de lectura para los diferentes grados de complejidad, pero para ello es necesario que se enajene del imaginario de que la lectura no es más que un medio para la solución de tareas escolares y trascienda el enfoque meramente alfabetizador.

-El papel del maestro en el proceso de promoción de lectura, es el de ser, un mediador que ayude a los aprendices a tomar el control de su propio aprendizaje, favoreciendo procesos de

autorregulación, de toma de consciencia, de interiorización; pero para ello, es necesario que el docente sea lector, es imposible transmitir una pasión que no se siente, que no se tiene.

- La misión de la escuela es constituir un ambiente que haga posible el dominio del proceso lector y establezca sólidas bases para que se pueda fomentar el hábito de la lectura pero ello requiere de unos propósitos, de políticas institucionales, recursos, preparación académica, formación complementaria y de un clima de trabajo que instaure en los estudiantes la lectura como una actividad cotidiana, con el mismo nivel de importancia que se le atribuye a la televisión o la internet.

BIBLIOGRAFÍA

Petit, M. (1999) *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Yepes, L. (1997). *La promoción de la lectura: conceptos, materiales y autores*. Medellín, Comfenalco; Universidad de Antioquia.

Mendoza, A. (2001). *El lector ingenuo y el lector competente: pautas para la reflexión sobre la competencia lectora*. Cuenca, Universidad Castilla-La Mancha.

Borges, J (1991). *Biblioteca, libros, lectura*. Lima Perú: Asociación Perulibros.

Colombia. (2006) Alcaldía Mayor de Bogotá. Decreto Distrital 133 de 2006. Por medio del cual se adoptan los lineamientos de Política Pública de Fomento a la Lectura para el período 2006-201. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.

Carlino, P.(1996) *Leer y escribir con sentido: una experiencia constructivista en educación infantil y primaria*. Madrid: Visor Distribuciones.

Collado y García (1997) *comprender un texto es crear una representación de la situación o mundo que el texto evoca* Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

Manguel, A (1998) *Historia de la lectura*. España: Alianza.

Braslavsky, B. (2005). *Enseñar a entender lo que se lee. La alfabetización en la familia y en la escuela*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.

Chartier, R. (2000) *Las revoluciones de la cultura escrita. Diálogo e intervenciones*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A., 2000.

CIBERGRAFÍA

Fowler, V. (2000). *La lectura, ese poliedro*. [en línea]. Biblioteca Nacional “José Martí”. Biblioteca Digital. La Habana, 2000.
<http://bdigital.bnjm.cu/secciones/publicaciones/libros/pdf/lalectura.pdf>

Salinas, E (2001). La magia de la palabra, [en línea]. <http://11az.elipseazul.net/2001-10-15-diskette-trabajo-1006-t/2001A18m-la-magia-dela-palabra-ensayo-erika-phillips.htm#conclusion>

Goldin, D. (2000). *El poder y la formación de lectores en la escuela. Reflexiones en torno al papel de los directores en la formación de lectores*. Conferencia, [en línea].h
<http://lectura.dgmme.sep.gob.mx/leer/reflex/goldin01.html>